

EL FICHERO DE LECTURA

¿Qué es un fichero de lectura?

Obviamente, el lugar en el que guardamos nuestras fichas y las archivamos.

¿Cómo se organiza un fichero de lectura?

Dado que hemos puesto en el encabezamiento de nuestra ficha el nombre del autor del registro en concreto (empezando por el apellido, eso sí) y la fecha de publicación del mismo, el orden alfabético y temporal nos servirá para que podamos identificar, situar y recuperar cualquier registro que hayamos trabajado en un momento dado de una manera rápida y cómoda.

¿Qué formato debe tener?

Como sucedía con el formato de la ficha, el fichero puede ser una caja de cartón (todavía es posible encontrarlos en muchas papelerías) o tener un formato digital.

Una carpeta de nuestro ordenador ya puede hacer de fichero si ordenamos con los datos que mencionábamos antes cada una de las fichas. Y, como sucedía con éstas, también en la actualidad es posible encontrar aplicaciones para dispositivos digitales a la hora de ordenar nuestros archivos.

¿Por qué un fichero es más importante de lo que parece?

Porque, más allá de este Informe o cualquier otro trabajo que hagamos, si no pensamos nuestro fichero de lectura como algo circunstancial sino como una herramienta a largo plazo, todo nuestro aprendizaje quedará depositado en él como un valioso material para el futuro.

A veces, y dado que la vida siempre nos lleva por caminos algo imprevisibles, una cosa que trabajamos en un momento dado y que no nos pareció especialmente relevante puede acabar siendo decisiva ante alguno de

los problemas con los que tengamos que lidiar en el futuro. El fichero es en buena medida nuestra memoria de lectura. Un buen profesional se procura un buen bagaje a través de su fichero.

O, dicho de otro modo, el fichero de lectura es aquello que queda cuando ya nos hemos desprendido de los libros o artículos que trabajamos una vez.